

# Sección latinoamericana

## ASUNTOS GENERALES

### El ahorro y la inversión en tiempos de crisis

Uno de los primeros problemas de la ciencia económica fue definir los factores que determinan el ahorro como base de la inversión. Para los economistas clásicos, el ahorro se originaba en las rentas netas no gastadas de la "clase de los propietarios". Para los neoclásicos, en el excedente del ingreso sobre el consumo de todos los agentes productivos; además, ensalzaron la importancia del mercado y el interés en la transformación del ahorro en inversiones.

Tras romper con la escuela neoclásica, Keynes sostuvo que el ahorro de cada individuo o unidad económica dependía de sus ingresos corrientes absolutos. El avance de los estudios econométricos, sin embargo, debilitó esta hipótesis y surgieron otras. Hacia mediados de siglo Duesenberry y Modigliani coincidieron en que el ahorro más bien se fincaba en el nivel relativo de los ingresos, es decir, respecto al reparto de la riqueza. En 1957 Friedman concluyó que el factor determinante eran los ingresos futuros, fueran esperados o imprevistos. Años más tarde Modigliani, Ando y Brumberg vincularon el ahorro a la planeación del consumo en cierto período o "ciclo vital" y abrieron paso a las concepciones actuales más aceptadas.

Si bien con distinto grado de éxito, tales explicaciones aclaran el comportamiento del ahorro de los individuos, las familias y las empresas. En cambio, no siempre es posible comprobar de manera empírica las hipótesis en cuanto al ahorro nacional. En la mayoría de los países en desarrollo los datos al respecto suelen ser insuficientes o poco confiables, lo cual dificulta las estimaciones y acrecienta los márgenes de error. Pese a estas limitaciones, en Améri-

ca Latina se han realizado diversos estudios sobre el ahorro regional que utilizan el ingreso como principal variable explicativa. Los resultados generales muestran que el postulado keynesiano no es el más apropiado para esa tarea, aunque tampoco se han podido comprobar cabalmente las suposiciones teóricas de Friedman ni las relacionadas con el "ciclo vital".

Cabe señalar que en casi todos los estudios elaborados se utilizaron, además de la mencionada, otras variables como determinantes del ahorro. Entre ellas figuran los activos nacionales, las tasas de interés, las exportaciones y el ahorro externo, aun cuando en casos como el de este último hay grandes controversias acerca de su verdadera influencia.

Los indicadores del ahorro y la inversión son, con todo, una de las expresiones más claras de la atroz crisis económica y financiera que convirtió los años ochenta en una "década perdida" para el desarrollo de América Latina. El virtual estancamiento de las actividades productivas, las cuantiosas transferencias netas de divisas al exterior y los severos procesos de ajuste interno ahondaron los tradicionales problemas de financiamiento de la región. Además de sus enormes perjuicios económicos y sociales inmediatos, la caída general de las inversiones dificultó la incorporación de nuevas tecnologías y socavó las posibilidades de crecimiento futuro de los países latinoamericanos. La reactivación de las inversiones

representa, así, un reto decisivo en cualquier esfuerzo nacional para superar la crisis y avanzar hacia la modernidad productiva. A fin de presentar el comportamiento reciente del ahorro y la inversión en las siete principales economías de la región, el BID elaboró un estudio especial que incluyó en su informe anual de 1989 sobre el *Progreso económico y social de América Latina*. En atención a su interés, a continuación se resume dicho documento.

### Perfiles por países

En conjunto, Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México, Perú y Venezuela cuentan con 83% de la población de América Latina, generan más de 88% del PIB regional, realizan 89% del consumo y concentran 90% de las inversiones totales (véanse los cuadros 1, 2 y 3). Según las cifras compiladas por el BID, en esos siete países el coeficiente promedio simple de la inversión bruta frente al PNB descendió de casi 25% en 1980 a 18.4% en 1987. En ese lapso los dos componentes del financiamiento de la inversión tuvieron un desempeño distinto. Mientras que la tasa de ahorro nacional bajó de forma brusca durante los primeros años y luego se estabilizó, la del ahorro externo aumentó durante el bienio 1980-1981 y después sufrió una honda caída que se detuvo en los dos últimos años del período. A partir de entonces la marcha asimétrica de las variables se atenuó considerablemente y, desde 1984, las tasas se mantuvieron

CUADRO 1

América Latina: PIB por países, 1980 y 1985-1988  
(Millones de dólares de 1988)

	1980	1985	1986	1987	1988 <sup>a</sup>
Argentina	96 145	86 009	90 705	92 540	91 493
Brasil	300 851	318 190	342 311	354 664	353 688
Colombia	41 138	45 973	48 651	51 239	53 155
Chile	27 284	26 758	28 273	29 895	32 095
México	202 226	222 600	214 083	217 260	219 649
Perú	29 686	29 214	32 524	35 055	31 942
Venezuela	78 497	74 422	79 500	81 904	85 223
Otros países	96 847	96 304	98 137	99 812	100 992
<b>Total</b>	<b>872 674</b>	<b>899 470</b>	<b>934 184</b>	<b>962 369</b>	<b>968 237</b>

a. Cifras preliminares.

Fuente: BID, *Progreso económico y social en América Latina. Informe 1989*, Washington, 1989.

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones nacionales y extranjeras y no proceden originalmente del Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., sino en los casos en que así se manifieste.



CUADRO 2

*América Latina: consumo total por países, 1980 y 1985-1988*  
(Millones de dólares de 1988)

	1980	1985	1986	1987	1988 <sup>a</sup>
Argentina	79 996	70 592	76 209	77 045	72 440
Brasil	237 487	246 572	269 474	277 883	270 851
Colombia	34 354	38 084	39 225	40 832	42 906
Chile	22 597	21 334	22 147	22 993	25 056
México	151 893	164 693	162 232	161 932	164 587
Perú	21 200	21 372	24 017	26 290	24 583
Venezuela	59 211	52 982	54 686	53 556	60 625
Otros países	77 442	78 069	79 628	80 947	79 887
<b>Total</b>	<b>684 180</b>	<b>693 698</b>	<b>727 618</b>	<b>741 478</b>	<b>740 935</b>

a. Cifras preliminares.

Fuente: BID, *Progreso económico y social en América Latina. Informe 1989*, Washington, 1989.

CUADRO 3

*América Latina: inversión interna bruta por países, 1980 y 1985-1988*  
(Millones de dólares de 1988)

	1980	1985	1986	1987	1988 <sup>a</sup>
Argentina	22 764	8 899	10 378	12 175	13 543
Brasil	70 115	49 316	60 993	62 091	62 415
Colombia	8 087	8 026	8 375	8 933	9 626
Chile	6 517	3 726	4 252	5 347	5 802
México	54 921	40 780	31 583	32 294	37 554
Perú	8 392	4 711	7 194	8 188	6 827
Venezuela	17 051	12 416	13 474	17 009	15 753
Otros países	20 129	14 543	14 887	16 529	16 538
<b>Total</b>	<b>207 976</b>	<b>142 417</b>	<b>151 136</b>	<b>162 566</b>	<b>167 878</b>

a. Cifras preliminares.

Fuente: BID, *Progreso económico y social en América Latina. Informe 1989*, Washington, 1989.

en niveles aproximados de 17% para la inversión bruta, 16% para el ahorro nacional y 1% para el ahorro externo.

No obstante, la evolución del ahorro y la inversión muestra notorias diferencias entre los siete países. En Argentina el coeficiente de inversión bruta cayó espectacularmente de 24.3% del PNB en 1980 a 14% en 1987, en lo cual fue determinante la disminución de la tasa de ahorro nacional de 17.3 a 9.1 por ciento. A su vez, la tasa de ahorro externo se redujo de 7 a 4.9 por ciento y llegó a un nivel mínimo de 1.3% en 1985. A mediados de este año el proceso de ajuste recibió un importante impulso del Plan Austral, cuyo principal objetivo era lograr la estabilidad de los precios. La estrategia aplicada permitió evitar la hiperinflación y mejorar las finanzas públicas, aunque también propició un fuerte deterioro de los salarios reales y el ahorro familiar. Durante 1986 el Plan Austral mostró algunos signos de decadencia. Al año siguiente cesó por completo su eficacia co-

mo instrumento de ajuste económico, pues los precios al consumidor se incrementaron 131%, el ahorro público corriente desapareció y el déficit fiscal sufrió un aumento equivalente a 3.6 puntos porcentuales del PIB.

En Brasil la tasa de inversión bruta se redujo de 24.1% en 1980 a 18.1% en 1987. Tal retroceso se debió por completo al debilitamiento y la virtual interrupción del flujo de ahorro externo, cuya tasa descendió de 6.4 a 0.4 por ciento, en tanto que la del ahorro nacional permaneció en 17.7%. El proceso de ajuste brasileño dio prioridad al logro de mayores superávits comerciales para cubrir los pagos de la deuda externa, compensar la ausencia de financiamiento foráneo y reducir el déficit corriente de la balanza de pagos. Las medidas respectivas afectaron la formación de capital por el uso creciente del ahorro nacional para pagar intereses de la deuda, el descenso de las importaciones y la restricción de la demanda interna. La política de ajuste buscó también

reducir el desequilibrio fiscal y controlar la inflación, pero ante el fracaso de ambos propósitos en febrero de 1986 se puso en marcha el heterodoxo Plan Cruzado para detener el crecimiento de los precios. Casi un año después reapareció la amenaza hiperinflacionaria, junto con un creciente deterioro de las finanzas públicas y las cuentas externas que obligó a la suspensión parcial del pago de intereses de la deuda. Tras otros intentos fallidos, en enero de 1989 se aplicó un nuevo programa de estabilización denominado Plan Verano, cuyo principal resultado fue la inflación anual más alta en la historia del gigante amazónico.

Aunque en Colombia la tasa de inversión solamente declinó de 19.8% en 1980 a 18.1% en 1987, se registraron fuertes altibajos debido a las variaciones en el flujo de financiamiento foráneo. Durante dicho lapso el coeficiente del ahorro externo pasó de apenas 0.7% a una tasa negativa de 0.5%, pero en 1982 llegó a ser de poco menos de 9% del PNB. La tasa del ahorro nacional también experimentó fluctuaciones importantes que no se reflejaron en su escasa disminución final de 19.1 a 18.6 por ciento. De cualquier modo, la inversión y el ahorro tuvieron en ese país una evolución atípica en comparación con la de las otras seis naciones consideradas. En Colombia la tasa de inversión empezó a caer en 1983, un año después que en los demás países, con excepción de Venezuela, y el rango relativo de la baja fue el menor del grupo por un amplio margen. Por otro lado, algunos estudiosos sostienen que en Colombia el nivel actual de la tasa de inversión no constituye un obstáculo al crecimiento tan grave como en otras naciones; antes bien, se considera que el principal factor del avance de la economía colombiana es el aumento de la menguante productividad general.

Las mayores fluctuaciones en el ahorro y la inversión ocurrieron en Chile. El financiamiento foráneo sufrió una profunda caída luego de alcanzar niveles extraordinarios, mientras que la tasa de ahorro nacional tuvo un incremento excepcional tras ser casi nula en 1982. En este año las inversiones sufrieron una merma equivalente a más de 17 puntos porcentuales del PIB y, aunque en el siguiente lustro recuperaron cerca de diez puntos, durante el período 1980-1987 la tasa de inversión bruta se redujo de 25.3 a 19.1 por ciento. No obstante, Chile fue el único país del grupo en que la tasa de ahorro nacional de 1987 (16.2%) superó a la de 1980 (14.8%). Por tanto, la merma en las inversiones se debió a la reduc-



ción del ahorro externo, cuyo coeficiente descendió de 10.5 a 2.9 por ciento; vale destacar que esta tasa fue de 22.2% en 1981, aproximadamente el triple del máximo alcanzado durante los ochenta en cualquiera de los otros seis países. Los abundantes recursos de que se dispuso permitieron financiar los enormes déficit corriente y fiscal, así como otros desequilibrios derivados de las políticas oficiales.

El vuelco del mercado financiero en 1982 obligó a las autoridades chilenas a iniciar un riguroso proceso de ajuste. Debido a ello se aplicaron drásticas medidas para restringir la demanda, se derrumbaron las inversiones y la actividad económica general sufrió un hondo estancamiento durante el bienio 1982-1983. La austeridad fiscal, las devaluaciones cambiarias, el estricto control del crédito y la desvalorización de los salarios constituyeron instrumentos básicos del proceso de ajuste. De 1984 a 1988, por ejemplo, el coeficiente del gasto público chileno respecto al PIB se redujo de 30 a 23 por ciento; como los ingresos fiscales permanecieron en un nivel similar, durante ese quinquenio las finanzas públicas transitaron de un déficit corriente de 3% del PIB a un superávit de 4%. A partir de 1985 los objetivos centrales de la política oficial fueron consolidar el ajuste e impulsar la reactivación económica por medio del aliento a las inversiones privadas. Con este propósito se mantuvo una tasa positiva de interés real, se aceleró la privatización de las empresas estatales, se emprendió un amplio programa de conversión de la deuda externa en capital y, en general, se brindaron atractivos estímulos a la inversión directa, nacional y extranjera.

En México la tasa de inversión bruta disminuyó de 30.4% en 1981 a 15.5% en 1987, lo cual significó el peor retroceso absoluto y relativo de las siete naciones consideradas. Aunque la tasa del ahorro nacional descendió de 22.1 a 17.4 por ciento, el factor principal de tan enorme deterioro fue la contracción del ahorro externo, cuya tasa incluso cambió de signo en ese lapso al bajar de 8.5 a -1.9 por ciento. Frente a este desplome, agudizado por el derrumbe de las ventas petroleras en 1986, el Gobierno aplicó una política restrictiva que acentuó la postración de la economía. De 1981 a 1987 el PIB global se redujo 2.1%; surgieron intensas presiones inflacionarias y los salarios reales declinaron cerca de 35%. En los últimos años del período la mayor atención se brindó al control de la persistente alza de los precios, así como al mejoramiento de las finanzas públicas mediante el re-

corte de los gastos corrientes, el descenso relativo de la inversión pública y la privatización de empresas estatales.

Uno de los mayores obstáculos para elevar las inversiones y abatir la inflación en México ha sido, sin duda, el oneroso pago de intereses de la colosal deuda pública externa e interna. En 1986 las erogaciones respectivas equivalieron a 16.5% del PIB, cifra que el año siguiente ascendió a 19.5%. A la par se ahondó la necesidad de financiar, sobre todo con recursos internos, el cuantioso déficit presupuestario. El sector público se convirtió en un ávido receptor del financiamiento interno, de suerte que en 1986 absorbió un monto equivalente a 14.2% del PIB (casi cinco puntos porcentuales más que el año anterior). Combinar el control de la inflación con esa atracción de recursos exigió restringir el crédito interno y fijar altas tasas de interés, las cuales a menudo ofrecieron rendimientos reales superiores a 20% anual. El encarecimiento del crédito pretendió también contrarrestar la fuga de capitales, así como evitar el desaliento para el capital foráneo, pero en cambio menoscabó aún más las inversiones y limitó los alcances de la política antiinflacionaria del Gobierno mexicano.

Con excepción de 1986, durante el lapso 1980-1987 la tasa de ahorro nacional en Perú sufrió un constante descenso y perdió 10.7 puntos porcentuales, al pasar de 30.9 a 20.2 por ciento; a su vez, el coeficiente del ahorro externo disminuyó de 5.6 a 3.1 por ciento. Como resultado de la involución en los componentes del ahorro, el coeficiente de la inversión bruta se redujo de 36.5 a 23.1 por ciento. Los mayores retrocesos de tales variables ocurrieron en los primeros años del período. En agosto de 1985 el gobierno de Alan García emprendió un nuevo y ambicioso programa encaminado a reactivar la economía, en un marco de estabilidad general de precios, por medio de la expansión de la demanda con base en el incremento del empleo y de los menguados salarios reales. Para ello se buscó mejorar el aprovechamiento de la capacidad productiva instalada, contener las alzas en los costos no salariales, establecer controles directos de los precios de productos clave, aplicar estímulos selectivos para ciertas ramas y mantener un tipo de cambio barato para las importaciones de bienes de consumo popular. Además, con el doble propósito de aliviar la carga de la deuda externa y acrecentar los recursos financieros disponibles, se resolvió limitar el servicio del débito en función del valor de las exportaciones.

En cuanto al crecimiento económico, el programa peruano tuvo en un principio cierto éxito, pues en el bienio 1986-1987 el PIB aumentó 20%, la tasa de inversión subió casi siete puntos y el nivel de desocupación se redujo de 11.8 a 5.4 por ciento. Sin embargo, fracasaron otros propósitos básicos del programa, como el control de las presiones inflacionarias adicionales provenientes de la expansión de la demanda. El empeño por contener los aumentos de costos propició la sobrevaluación de la moneda, lo que estimuló las importaciones y desalentó las ventas al exterior. Los recursos adicionales disponibles por los menores pagos del débito externo ni siquiera compensaron el incremento del déficit en la cuenta corriente, el cual se financió a costa de las reservas internacionales. Otro grave impedimento para controlar la inflación fue el creciente desequilibrio de las finanzas públicas, alimentado tanto por el persistente rezago de los ingresos frente a los egresos fiscales como por los cuantiosos subsidios cambiarios y crediticios. Como corolario, durante el bienio 1988-1989 la economía peruana fue sacudida por una terrible espiral hiperinflacionaria y sufrió uno de los peores tropiezos del siglo.

En Venezuela la tasa de inversión bruta fue de 21.1% en 1987, apenas medio punto inferior a la registrada en 1980. Lejos de mantener cierta estabilidad, sin embargo, el nivel de las inversiones registró grandes altibajos a lo largo del período: sólo en 1983 se redujo a la mitad del año anterior. El comportamiento del ahorro nacional fue diametralmente opuesto al de origen foráneo; mientras que el coeficiente del primero descendió de 29.8 a 19.7 por ciento, la tasa del segundo pasó de -8.2% en 1980 a 1.4% en 1987. Al igual que en otras naciones del grupo, los vuelcos más adversos sucedieron en los primeros años de los ochenta. A mediados del decenio empezaron a cambiar las prioridades de la política económica del Gobierno venezolano. Después de las sendas caídas del PIB en 1983 y 1984, los esfuerzos oficiales se orientaron a reactivar la economía, frenar las tendencias inflacionarias e incrementar las exportaciones no petroleras.

A fin de obtener recursos no inflacionarios para emprender ambiciosos programas de inversión estatal, el manejo de las finanzas públicas venezolanas se orientó a elevar el ahorro corriente. De manera complementaria se brindaron importantes apoyos a la inversión privada, como la dotación de crédito suficiente y barato, en especial pa-



ra ciertas actividades agrícolas e industriales. A fin de conciliar el propósito de alentar la producción con el de combatir la inflación, se estableció un sistema de "precios administrados" que buscó evitar alzas injustificadas y eliminar subsidios onerosos que afectaban los ingresos públicos. También se instauró un riguroso control de cambios y se fijaron tipos diferenciales para impulsar la diversificación de las ventas al exterior y la sustitución de importaciones. El objetivo de reanimar la economía se alcanzó en gran medida y durante el período 1985-1988 el PIB global de Venezuela creció 16%, en tanto que la población lo hizo 12%. La lucha contra la inflación tuvo resultados menos halagüeños, pues en el bienio 1987-1988 los precios registraron un aumento promedio anual de casi 29%, el cual se consideró demasiado elevado en razón de la tradicional estabilidad en ese renglón. Tampoco se logró el objetivo de engrosar el ahorro público, sobre todo porque el exorbitante peso de la deuda dejó escaso margen para acortar el gasto.

### *Una visión final conjunta*

Como se aprecia, el proceso de ajuste en los siete países del grupo tiene notorias diferencias pero también grandes semejanzas que vale la pena recalcar. Tras los graves estragos iniciales del estallido de la crisis económica y financiera en el verano de 1982, en la mayoría de los casos los prin-

cipales objetivos de las políticas económicas desde 1985 fueron lograr la reactivación económica, generar crecientes superávits en la cuenta corriente de la balanza de pagos —a menudo sólo con base en devaluaciones— y evitar el crecimiento de los precios. La prioridad que los gobiernos otorgaron a la lucha contra la inflación estuvo plenamente justificada. A pesar de que la caída de los ingresos y de los salarios reales abatió la demanda agregada, la oferta de bienes se redujo a un ritmo más acelerado. Aunado a ello, la capacidad regional para importar disminuyó de manera considerable a causa de la contracción del ahorro externo, la canalización de gran parte de las divisas disponibles al pago de los intereses de la deuda externa y el deterioro en los términos de intercambio que los países del grupo sufrieron desde 1980. Tales factores determinaron que el coeficiente de las importaciones de mercancías respecto al PIB descendiera de 11% en 1982 a sólo 6% en 1987.

Ninguna de las siete naciones pudo alcanzar cabalmente el objetivo de mantener la estabilidad de los precios. Con excepción de Chile, en todas la inflación aumentó durante el período 1980-1988 y en algunas, como Argentina, Brasil, Colombia y Perú, se aceleró en los dos últimos años. Como sucedió en el caso brasileño, con frecuencia los programas tradicionales de estabilización que se aplicaron durante los ochenta sólo lograron deprimir la actividad econó-

mica y empeorar la distribución del ingreso, en lugar de atacar las causas básicas de la inflación. Asimismo, ha sido muy difícil lograr un equilibrio firme entre el propósito de reanudar el crecimiento económico y el de contener los precios. En la medida en que se prolongaron los períodos de estancamiento, las políticas de austeridad se tornaron más impopulares y se hizo más necesario dar prioridad a la reactivación económica.

Sin duda, el sector público ha desempeñado un papel fundamental tanto para reanimar las inversiones como en la lucha contra la inflación. En algunos países se buscó aumentar el ahorro público para financiar programas crecientes de inversión pública con recursos no inflacionarios; empero, los resultados en relación con los esfuerzos fueron poco satisfactorios. Las inversiones apenas crecieron y, cuando lo hicieron en forma significativa, se financiaron cada vez más con crédito interno. Se intentó controlar las presiones inflacionarias por medio de restricciones crediticias para el sector privado, con el consiguiente desaliento de la inversión de este sector. Otra barrera formidable para aumentar el ahorro público fue la inflexibilidad de los gastos corrientes gubernamentales, motivada en gran medida —salvo en el caso de Perú— por los cuantiosos pagos de intereses de la deuda pública externa e interna. □

**Rafael González Rubí**

## recuento latinoamericano

### Asuntos generales

#### *Congreso de comercializadoras*

El 4 de enero concluyó en Montevideo el I Congreso Latinoamericano de Tradings, en el cual se examinaron la evolución reciente y las perspectivas generales de las empresas comercializadoras de la región, en particular frente a las posibles repercusiones de la integración económica de Europa Occidental, Estados Unidos-Canadá y los países de la Cuenca del Pacífico.

#### *Reunión de consulta del IICA*

Con el propósito de estudiar opciones para fortalecer el sector agropecuario regio-

nal, del 29 al 31 de enero se realizó en Costa Rica una reunión de consulta del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). En ella los representantes de 15 países latinoamericanos, Canadá y Estados Unidos, analizaron diversos mecanismos para impulsar el uso más eficiente de los recursos en el campo y mejorar la calidad de vida de la población rural. □

### Cooperación e integración

#### *Nueva nomenclatura arancelaria de la ALADI*

La ALADI adoptó el 19 de enero la nomenclatura arancelaria denominada Nueva Na-

ladi, que se basa en el convenio internacional que dio origen al Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías. Con este instrumento se busca agilizar el comercio intrarregional, facilitar el cumplimiento de las preferencias pactadas y mejorar las estadísticas comerciales. □

### Asuntos bilaterales

#### *Visita del mandatario paraguayo a Uruguay*

Los días 24 y 25 de enero el presidente de Paraguay, Andrés Rodríguez, hizo una visita oficial a Uruguay para evaluar los nexos bilaterales con su homólogo, Julio María San-



guinetti. Los mandatarios examinaron los avances de la cooperación económica, entre los cuales destaca la reciente inauguración de una ruta por los ríos Paraguay y Paraná que facilita el transporte de las exportaciones paraguayas a puertos uruguayos. En el comunicado final los jefes de Estado se pronunciaron por acelerar el proceso de integración latinoamericana, "en respuesta al bloque económico que formará la CEE en 1992", y coincidieron en que la defensa de la democracia no debe atentar contra la autodeterminación de los pueblos. □

## Argentina

### *Medidas contra el caos económico*

El ministro de Economía, Erman González, anunció el 2 de enero un nuevo paquete de medidas para combatir uno de los peores caos económicos y financieros en la historia del país. En aras de frenar la espiral hiperinflacionaria y la acelerada alza del dólar, cuya cotización subió a más de 2 000 australes, se decidió reducir el circulante monetario y se sustituyeron los depósitos bancarios a plazo fijo superiores a un millón de dólares por bonos externos, amortizables en diez años y con rendimientos ligados al cambio de la divisa estadounidense; los nuevos títulos no son negociables, pero se admiten en el pago de impuestos.

Para combatir el enorme déficit público, calculado en unos 10 000 millones de dólares, González anunció el día 15 la privatización de diez empresas petroquímicas (entre las que sobresalen Carboquímica, Forca y Río Centero) y la fusión de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, Yacimientos Carboníferos Fiscales, Gas del Estado y la Empresa Federal de Electricidad. También se eliminarán dos subsecretarías de la Secretaría de Inteligencia, en perjuicio de unos 2 000 burócratas. Por otra parte, ante la inminente ola de quiebras, se anunció la apertura de líneas de crédito especiales para las empresas pequeña y mediana. El día 30 el Gobierno distribuyó 240 000 "bonos solidarios" para la entrega gratuita de alimentos entre la población más necesitada.

Con objeto de recaudar unos 2 000 millones de dólares este año, a partir del 1 de febrero se puso en vigor un IVA de 13% para todas las operaciones mercantiles al menudeo, con excepción de las compras de

leche, pan, medicinas, libros y sellos postales. Asimismo, se decretaron nuevas alzas en los precios de la gasolina (39%), el diesel (119.5%), el queroseno (125.8%) y en las tarifas del sector público (80% en promedio).

### *Privatización parcial de los ferrocarriles*

El presidente Carlos Ménem firmó el 4 de enero un decreto que concede al capital privado la explotación de los servicios de la empresa estatal Ferrocarriles Argentinos. A la par se anunció el recorte de 8 300 empleados (casi 9% del personal), por medio de la jubilación anticipada de 5 300, la reubicación de 1 500 en la Dirección General Impositiva y el despido con indemnización de otros 1 500 trabajadores. □

## Bolivia

### *Medidas para reactivar la economía*

El presidente Jaime Paz Zamora anunció el 12 de enero un plan de reactivación económica con base en el aumento de la inversión extranjera, la creciente desregulación del mercado y la disciplina fiscal. A fin de estimular a los inversionistas foráneos, se autorizó la libre transferencia de recursos al exterior, se ampliaron las garantías relacionadas con la propiedad y se les brindaron nuevas facilidades en materia de regalías y remuneraciones; de manera complementaria, se alentará la asociación de capitales nacionales y extranjeros en operaciones de riesgo compartido. Asimismo, como parte del programa de privatización de empresas públicas, el mandatario anunció la venta de los sistemas de distribución de gasolina y lubricantes. Por último, Paz Zamora puso en marcha un programa de asistencia social que incluye la atención médica gratuita a la población infantil.

### *Donación para recomprar pasivos*

El Ministerio de Planeación informó el 23 de enero que Estados Unidos, Bélgica, los Países Bajos y Suiza, donaron 30 millones de dólares para que Bolivia compre el resto de su deuda externa comercial a 11% del valor nominal (unos 272 millones de dólares) en el mercado secundario. La operación se concretará en cuanto la acepten todos los acreedores. □

## Brasil

### *Crecimiento de la deuda y suspensión temporal de pagos*

Pese a los esfuerzos oficiales por reducir el monto de la deuda externa, el 17 de enero el Banco Central informó que al cierre de 1989 ésta ascendía a 114 813 millones de dólares (1.3% más que el año anterior). La institución precisó que durante 1989 el país se atrasó en el pago de unos 4 400 millones de dólares, correspondientes al servicio del débito. Dos días después, el presidente José Sarney anunció la suspensión temporal del pago de intereses para no afectar más las reservas internacionales (unos 7 000 millones de dólares) y otorgar al próximo mandatario, Fernando Collor de Mello, mayor poder de negociación con los acreedores.

### *Crédito estadounidense e inversión petrolera japonesa*

El Eximbank de Estados Unidos aprobó el 26 de enero una garantía por 10 millones de dólares para un crédito por 11.7 millones que el Bankers Trust de Nueva York otorgará al Banco Francés y Brasileño de São Paulo. El préstamo se destinará a financiar importaciones de productos estadounidenses.

Por otro lado, el día 29 la empresa japonesa Nissho Iwaia Co., anunció una inversión de 180 millones de dólares para construir dos plataformas petroleras en costas brasileñas; después de explotadas diez años, a partir de 1993, las venderá a la empresa estatal Petrobras.

### *Menores ganancias de Petrobras*

El director de Petrobras informó el 30 de enero que durante 1989 la empresa estatal obtuvo utilidades por 160 millones de dólares, 66% menos que en 1988. El funcionario atribuyó la baja a los subsidios en la venta de combustibles y nafta para la industria petroquímica.

### *Persiste la hiperinflación*

El Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas informó el 30 de enero que los precios al consumidor aumentaron 56.11% en ese mes, por lo que el índice de crecimiento anualizado ascendió a 1 609.6 por ciento. □



## Colombia

### *Préstamo del BM para carreteras*

El BM otorgó el 19 de enero un crédito de 55 millones de dólares para financiar en parte un proyecto de mejoramiento y construcción de unos 7 000 km de carreteras en áreas rurales. La inversión total se estima en 157 millones de dólares. □

## Cuba

### *Alza del pan y racionamiento de cereales*

Ante el rezago del suministro soviético de unas 100 000 toneladas de cereales, el 22 de enero el Consejo de Ministros decidió incrementar 33% el precio del pan en el mercado libre de La Habana y reducir en 20 gramos el suministro diario del alimento por persona en el resto de la isla. Además, restringió la entrega de cereales para la avicultura y la porcicultura y suprimió el abasto para el ganado vacuno.

### *Suspenden retiro de Angola*

El Gobierno de Cuba suspendió el 25 de enero el retiro de sus tropas de Angola, tras un ataque del grupo mercenario Unión Nacional de la Independencia Total de Angola (UNITA) que costó la vida a cuatro milicianos cubanos. El representante del país caribeño en la ONU responsabilizó de la interrupción al Gobierno de Estados Unidos, el cual sigue financiando a la UNITA. También aseguró que los 18 000 soldados cubanos que aún permanecen en la nación africana no saldrán mientras persista la inseguridad. □

## Chile

### *Crédito del BID*

Para impulsar un ambicioso programa de inversiones privadas en diversas áreas productivas, que requerirá recursos por 600 millones de dólares, el 8 de enero el BID otorgó a Chile un crédito de 360 millones.

No se difundieron las condiciones del empréstito.

### *Reducción de la deuda*

El Banco Central informó el 16 de enero que de 1985 a noviembre último se realizaron diversas operaciones de reducción de la deuda externa del país por 8 534.5 millones de dólares. Sin embargo, por la contratación de nuevos empréstitos, este monto se reflejó sólo en parte en el total, que disminuyó en ese lapso de 22 000 a 17 500 millones de dólares. □

## Ecuador

### *Plan agropecuario*

El Ministerio de Agricultura y Ganadería anunció el 4 de enero un plan agropecuario para 1990 por un valor global de 131 millones de dólares, para incrementar la producción del sector por medio de la industrialización y el uso de técnicas más extensivas. Los rubros más favorecidos serán el banano y el café, con 45.5 y 30.7 millones de dólares, respectivamente, seguidos por el cacao (22.5 millones), la caña de azúcar (15.4 millones), el ganado bovino (11 millones) y el cultivo de frutas (4 millones).

### *Ordenan apresar al expresidente Febres Cordero*

Por malversación de fondos públicos, la Corte Suprema de Justicia emitió el 18 de enero una orden de aprehensión en contra del expresidente León Febres Cordero. Asimismo, le impuso un embargo de bienes por 150 000 dólares. Se especificó que durante el gobierno de Febres se realizó un pago por esa cantidad a un asesor de seguridad israelí, sin mediar recibo o firma. Un día después, el exmandatario interpuso un recurso de apelación a la Corte, por lo que ésta deberá reconsiderar el caso y revocar o confirmar la acusación. □

## El Salvador

### *Cristiani reconoce crímenes del ejército*

El presidente Alfredo Cristiani reconoció el

7 de enero que miembros de las fuerzas armadas salvadoreñas asesinaron al rector de la Universidad Centroamericana, el jesuita Ignacio Ellacuría, y a otras siete personas, durante la contraofensiva en la capital para expulsar a la guerrilla el pasado 16 de noviembre. □

## Haití

### *Estado de sitio*

Tras el asesinato de un coronel del ejército, el presidente Prosper Avril decretó el 20 de enero el estado de sitio por 30 días "para proteger los logros democráticos contra el terrorismo". Asimismo, restableció el requisito de visa para el ingreso al país de ciudadanos haitianos, abolido desde la caída de Jean Claude Duvalier en 1986, y prohibió a todos los medios de comunicación publicar o transmitir cualquier noticia interna sin antes consultar al Ministro de Información. En los siguientes días se deportó a por lo menos 15 dirigentes políticos, entre ellos al "padre de la Constitución", Louis Roy. Diversas organizaciones obreras y empresariales del país se pronunciaron en contra del estado de excepción. La Confederación de Trabajadores Haitianos acusó a Prosper Avril de "usar métodos políticos idénticos a los de Duvalier". Después de condenar enérgicamente los atentados a los derechos humanos en Haití, el Gobierno de Francia suspendió un programa de cooperación por unos 35 millones de dólares. Igualmente, el Departamento de Estado estadounidense reprobó las medidas y amenazó con cancelar la asistencia económica a la nación caribeña. El día 26, Avril decidió derogar el estado de sitio, el derecho de expulsión y el requisito de visado para los haitianos. Asimismo, prometió eliminar la censura a los medios de comunicación en todo el país. □

## Honduras

### *Rafael Leonardo Callejas asume la presidencia*

Ante los presidentes de Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Venezuela, los vicepresidentes de Argentina y Estados Unidos, y el Ministro del Interior de Nicaragua, el 27 de



enero Rafael Leonardo Callejas asumió la presidencia de Honduras por un período de cuatro años. Durante el acto el mandatario aseveró que el nuevo gobierno hereda la peor situación económica en la historia del país, por lo cual pidió a los hondureños participar en un plan de emergencia nacional que "rompa los círculos de la miseria, el peso agobiante de los compromisos financieros contraídos en el exterior y la falta de producción". Callejas se comprometió a impulsar las inversiones pública y privada; sin embargo, también anunció una política de austeridad para contener las tendencias inflacionarias. Otras prioridades gubernamentales serán la preservación del ambiente, el mejoramiento de la vivienda, el avance de la educación, el suministro de agua potable y el aprovechamiento racional de la tierra. Al evaluar la situación centroamericana, el Presidente demandó a la comunidad internacional mayores recursos para la región. Asimismo, se pronunció por la reducción de los ejércitos en el istmo y resaltó la importancia del proceso electoral de "la nación hermana de Nicaragua".

#### *Asistencia de México y Estados Unidos*

Pese a una mora de 48 millones de dólares en el pago a México por importaciones de petróleo, el 31 de enero el Gobierno de Honduras negoció con el de esa nación la entrega de 220 000 barriles de crudo y 60 000 de diesel, para enfrentar la escasez de hidrocarburos en el país. Luego de calificar de "excepcional" la asistencia mexicana, el presidente Leonardo Callejas explicó que los atrasos con México y Venezuela se deben a la alarmante falta de divisas en el país. Por otra parte, el mandatario confirmó que la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos aprobó créditos por un monto global de 20 millones de dólares para apoyar los programas económicos del nuevo gobierno. □

### Nicaragua

#### *Primeras devaluaciones del año*

En enero la moneda sufrió varias devaluaciones por un total de 13.7%, al pasar la cotización oficial del dólar de 38 150 a 44 170 córdobas por unidad. En igual pro-

porción se ajustaron los precios de los combustibles en todo el país. □

### Panamá

#### *Acuerdos contra el narcotráfico y de cooperación con Estados Unidos*

Los gobiernos de Estados Unidos y Panamá suscribieron el 10 de enero un acuerdo de colaboración en la lucha contra el narcotráfico. Ambos países se comprometieron a combatir conjuntamente la producción y el tráfico de estupefacientes, así como "el lavado de dinero" procedente de esa actividad.

Para reactivar la economía del país, el presidente estadounidense, George Bush, anunció el día 25 un programa de cooperación por 1 000 millones de dólares. La mitad de este monto corresponde a ayuda humanitaria y se destinará a la reconstrucción de viviendas e impulsar diversas obras públicas, préstamos, garantías y oportunidades de exportación. El resto se empleará para fortalecer la balanza de pagos panameña.

#### *Plan de reconstrucción nacional*

El presidente *de facto* Guillermo Endara anunció el 19 de enero un programa económico de reconstrucción nacional, con base en cinco puntos prioritarios: *i*) la lucha contra el desempleo; *ii*) la privatización de empresas públicas; *iii*) la abolición de los monopolios estatales; *iv*) el fomento de la actividad exportadora, y *v*) la asistencia financiera externa, principalmente de Estados Unidos. □

### Paraguay

#### *Se incrementan los precios y el salario mínimo nacional*

Después de que el Banco Central anunció que la inflación en 1989 fue de 30%, el 16 de enero el Gobierno dispuso aumentos en el precio de los combustibles (12%) y el transporte público (13.3%), así como en las tarifas de los servicios de agua, electricidad y teléfono (10% en promedio). También se decretó un incremento de 12.5% al salario mínimo nacional, que se estableció en 189 685 guaraníes (unos 150 dólares). □

### Perú

#### *Nuevo banco multinacional*

La Superintendencia de Banca y Seguros de Perú autorizó el 29 de enero la constitución del Banco Interamericano Empresa Multinacional Andina, S.A., conformado con capitales de Colombia, Perú, Venezuela y otras naciones extrarregionales. La nueva institución, que adquirirá los activos y pasivos de la sucursal en Lima del Bank of America, tendrá como principales objetivos fomentar el comercio exterior del país e impulsar la actividad minera nacional.

#### *Inflación en enero*

El Instituto Nacional de Estadísticas informó el 1 de febrero que la inflación en enero creció 29.8%, con lo que alcanzó la tasa anualizada de 2 433.2%. Los principales aumentos de ese mes se registraron en los rubros de educación (79.1%), salud (38.8%) y alimentos (23.7%). □

### Venezuela

#### *Pagos a la banca acreedora*

En el marco del acuerdo de refinanciamiento de la deuda externa pública suscrito con la banca acreedora en 1987, el Ministerio de Hacienda informó el 4 de enero que en 1989 el Gobierno realizó pagos por 2 683 millones de dólares. De esta cantidad, 1 926 millones correspondieron a intereses del débito y el resto a amortizaciones del principal. Según la dependencia, la deuda externa de Venezuela asciende a 26 800 millones de dólares, de los cuales 19 000 millones corresponden al sector público.

#### *Ambicioso programa energético*

Después de informar que en 1989 se exportaron 1.6 millones de b/d de crudo, a un precio promedio de 15.75 dólares por barril, el 7 de enero Petróleos de Venezuela dio a conocer su programa energético para el período 1990-1995. Con base en una inversión inicial de 6 000 millones de dólares, se buscará elevar las reservas de 59 000 millones a 70 000 millones de barriles y aumentar la producción petrolera de 2.7 millones a 3.5 millones de b/d y la petroquímica de 3.2 millones a 10 millones de toneladas anuales. □